



COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

50.º período de sesiones
Marcar la diferencia en la seguridad alimentaria y la nutrición

10-13 de octubre de 2022

**DECLARACIÓN DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO ECONÓMICO
Y SOCIAL**

Excelencias,
distinguidos representantes,
señoras y señores:

Me siento honrada de participar en el 50.º período de sesiones plenarios del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), especialmente en un momento tan importante para la seguridad alimentaria y la nutrición mundiales.

Todos tenemos muy clara la gravedad de la situación. La guerra en Ucrania y la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), entre una larga lista de perturbaciones relacionadas entre sí, han desestabilizado nuestros sistemas alimentarios, energéticos y financieros mundiales. Han agravado la crisis del cambio climático y los obstáculos que ya existían para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El Secretario General ha hablado públicamente de nuestras preocupaciones colectivas en cuanto a la capacidad de la comunidad internacional de alcanzar los objetivos acordados en nuestra Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, especialmente el ODS 2 relativo al fin del hambre. Hemos observado las cifras que figuran en *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (SOFI) 2022* y la continuación del deterioro de la situación. El panorama es extremadamente preocupante.

Debemos actuar con la máxima urgencia para prevenir una crisis alimentaria mundial.

En la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios convocada el año pasado por el Secretario General se determinaron las cuestiones clave y se expuso una línea de actuación para los países y para el sistema de las Naciones Unidas. Ahora deberíamos poner en práctica sus resultados. La aportación y el apoyo del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial son primordiales en este sentido.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org

El Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial en materia de Alimentación, Energía y Finanzas, puesto en marcha por el Secretario General, está proporcionando también análisis y recomendaciones sobre políticas oportunos y útiles obtenidos de todo el sistema de las Naciones Unidas.

Quisiera asimismo felicitar a los Estados miembros por la adopción de la Resolución 76/264 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, titulada “Situación de la inseguridad alimentaria mundial”, en la que se exhorta a la comunidad internacional a brindar apoyo de manera conjunta a los países afectados por la crisis de la seguridad alimentaria.

El CSA es un organismo de las Naciones Unidas único y extremadamente valioso. Acojo con satisfacción su reforma de 2019 que conecta Roma con Nueva York, así como el CSA con el Consejo Económico y Social y la Asamblea General de las Naciones Unidas. Asimismo, me complace observar que el CSA ha contribuido de forma proactiva a los exámenes temáticos anuales del Foro político de alto nivel. Me complace especialmente ver que el CSA y el Presidente de la Asamblea General organizaron conjuntamente un acto de alto nivel, celebrado el 18 de julio, con objeto de potenciar una acción coordinada y rápida en respuesta a la actual crisis mundial.

El CSA es uno de los pocos lugares en los que funcionarios gubernamentales trabajan codo con codo con la sociedad civil y el sector privado, expertos de las Naciones Unidas, científicos, banqueros y demás para avanzar hacia la convergencia de las políticas sobre temas fundamentales en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Es un buen modelo de cómo implicar a la sociedad civil en el establecimiento de políticas en un contexto intergubernamental.

Sus Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición (2021) y las recomendaciones relativas a los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores (2021), así como sobre el empoderamiento de los jóvenes para que sean agentes del cambio en los sistemas agrícolas y alimentarios, junto con los excelentes informes científicos del Grupo de alto nivel de expertos del CSA, suponen una gran contribución al debate mundial sobre la alimentación y la agricultura. De igual modo, su próximo trabajo relativo a los datos, las desigualdades y los vínculos entre el mundo urbano y el mundo rural resulta oportuno e importante. También han subrayado el vínculo entre la alimentación y el cambio climático.

La labor del CSA puede servir de base para el tipo de políticas transformadoras que se deberían presentar en la Cumbre sobre los ODS en septiembre de 2023. Debemos velar por que las políticas destinadas a alcanzar el ODS 2 (Hambre cero) se basen en las sinergias con otros ODS. Las numerosas ideas, propuestas y compromisos derivados de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021 constituyen también importantes contribuciones a la Cumbre sobre los ODS.

Al realizar el examen a mitad de período de la Agenda 2030 en 2023, debemos aportar las ideas más innovadoras y audaces que puedan ayudarnos a superar los actuales desafíos y avanzar hacia una vía de progreso acelerado de los ODS.

Como Presidenta del Consejo Económico y Social, espero con interés contactar de forma más regular con el CSA. Los valiosos informes e instrumentos en materia de políticas de su Comité deberían compartirse con nuestros miembros del Consejo.

Les deseo a todos mucho éxito en el período de sesiones.

Muchas gracias.